**SPAN-360: Reflexiones sobre el programa de voluntariado**

Molly Morgan

Yo empecé a ser voluntario a la Clínica del Buen Samaritano el pasado agosto. Porque yo soy un voluntario en la clínica normalmente, yo sabía que esperar para mi tiempo allí. Pero, mis expectativas para ser voluntario mientras yo tomo esta clase eran que yo aprendiera vocabulario e información que pudiera ayudarme en la clínica. Mis expectativas eran correctas. Esta clase ayúdame mucho con mi español y mi conocimiento sobre la cultura hispana. Yo uso ese conocimiento cada tiempo yo voy a la clínica y esta experiencia fue mejor de lo que esperaba.

Yo aprendí mucho sobre el sistema sanitario estadounidense y de su trato al paciente hispano durante esta clase. El sistema sanitario estadounidense no está trabajando lo suficiente para ayudar a los pacientes hispanos, especialmente a los inmigrantes nuevos e indocumentados. El acceso limitado de los latinos a los servicios sanitarios porque ellos tienen trabajos que pagan poco. Muchos de estos trabajos no ofrecen seguro médico a los empleados. También, el sistema sanitario no ofrece servicio médico cultural y lingüísticamente apropiados. Por ejemplo, en clase, hablemos sobre pacientes que tienen que esperar horas para los intérpretes al hospital y muchos proveedores no son culturalmente competentes. Esto puede afectar el tratamiento medicamente del paciente.

Además, yo aprendí mucho sobre los pacientes hispanos. Ellos son más diferentes a los pacientes estadounidenses. Por ejemplo, muchos pacientes hispanos participan en automedicación, visitan sanadores o curanderos, y tienen preferencia por una u otra medicina. Pacientes hispanos usualmente no dan toda la información a los proveedores hasta que se les pregunte directamente pero pacientes estadounidenses dan muchas información y usualmente son más confidente y directo. Una vez, a la clínica, un paciente tenía dolor de espalda. Él fue a un sanador y el sanador dio una inyección a la paciente en su espalda. Pero, el paciente no dijo el doctor sobre la inyección hasta que le preguntaron para el doctor. Esta información era muy importante a su salud y el doctor era culturalmente competente así que sabía hacer preguntas directas al paciente. Este es solo un ejemplo de diferencias de la cultura hispana y la cultura estadounidenses.

Mi opinión general sobre este programa de voluntariado es que es muy bueno para estudiantes de esta clase. Mi español mejoró porque podía usar mi nuevo vocabulario y conocimiento. Pero, si tome esta clase otra vez, yo quiero observar un intérprete también. Porque yo quiero observar a un intérprete medico en un lugar diferente. Pero, yo no cambiaría nada sobre el programa. Fue una buena experiencia que mejoró esta clase.